

El formato elegido es el de Ayuda "Humanitaria". El objetivo es construir instalaciones donde funcionará la Defensa Civil Provincial de Neuquén. El costo: dos millones de dólares. El origen de los fondos y el encargado de la obra es el Comando Sur de Estados Unidos, que asegura no pedir nada a cambio.

"Demasiado sospechoso, ¿no?", se pregunta en diálogo Sputnik Elsa Bruzzone, secretaria del Centro de Militantes por la Democracia en Argentina.

La respuesta también la da ella: "Qué casualidad que cuando uno observa todo lo que es nuestra región, donde se han levantado bases militares — que nosotros llamamos encubiertas, disfrazas de ayuda humanitaria —, están donde hay recursos naturales estratégicos".

El anuncio generó de inmediato repercusiones.

Habrá que ver si llegan al nivel de 2011 y 2012, cuando la movilización social impidió que prosperara esta misma iniciativa en Neuquén y otra similar en la provincia del Chaco.

Las instalaciones constan de una sede y un galpón de 600 metros cuadrados, promocionado como centro de evacuación ante catástrofes y se ubican sobre la Autovía Norte a escasa distancia del Aeropuerto Internacional de Neuquén, en el área de influencia de Vaca Muerta, un yacimiento de petróleo y gas que cuadruplicó las reservas energéticas del país y que se encuentra en fase de exploración.

En 2017 el entonces embajador norteamericano interino, Tom Cooney, recorrió la zona para reactivar la construcción de la base, al tiempo de destacar las inversiones que Chevron y Exxon Mobil realizan en Vaca Muerta.

"En mayo de 2018 nos encontramos con la llegada de especialistas, ingenieros, arquitectos, que vinieron a ver cómo desarrollar el proyecto", añade Bruzzone. Y vuelve a preguntarse: "¿Por qué elegir un componente militar como el Comando Sur para realizar obras con

características de ayuda humanitaria, habiendo tantas organizaciones e instituciones civiles que pueden hacerlo?".

Para la experta, a mediano plazo "el proyecto del Comando Sur es la creación de una fuerza interamericana para actuar en países hermanos si ellos lo deciden. En la línea de fuego están, además de Venezuela, Bolivia y Nicaragua".